

Colección



A partir de 9 años

Ignacio pasa sus días sonriéndole a la vida, descubriéndola, asombrándose de ella con sus once inquietos años de niño. Y espera que mejore el ánimo de su madre; que nazca pronto su "nuevo hermanito o hermanita"; que su papá vuelva a casa y que le pongan una anotación positiva en el colegio. Como un pequeño filósofo de la vida, depositario de la esperanza, de la alegría y del futuro, Nacho es el niño que necesitamos todos en este tiempo.

ANA MARÍA POHLHAMMER es educadora y sicopedagoga. Dedicada durante veinte años al trabajo con niños y niñas, ha explorado junto a ellos el mundo del teatro, el cuento, la poesía y la plástica. Dulce de membrillo cristaliza estas vivencias en una narración fresca, lúdica y conmovedora.



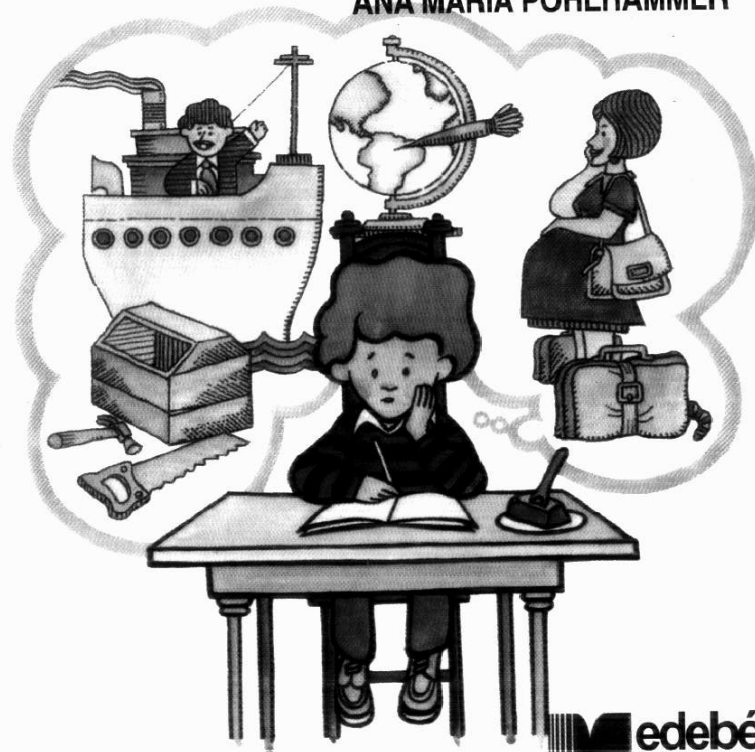
 edebé

Colección



DULCE DE MEMBRILLO

ANA MARÍA POHLHAMMER



Ana María Pohlhammer

Dulce de membrillo

 edebé



**DULCE DE
MEMBRILLO**



Dulce de membrillo
Ana María Pohlhammer

Dirección general: Marisel Muñoz Pradenas
Dirección editorial: Patricio Varetto Cabré
Ilustración: Carlos Miranda Zamora
Dirección de diseño y producción: Verónica Rosero González
Diseño y diagramación: Rodolfo Martínez Velásquez
y Viviana González Aguilar

Derechos reservados
Inscripción N° 117.257
I.S.B.N.: 956-18-0502-2

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño
de la portada, puede ser reproducida, transmitida
o almacenada, sea por procedimientos químicos,
electrónicos o mecánicos, sin permiso escrito del editor.

© **Editorial Don Bosco S. A.**, 2001
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 2373 - Santiago
e-mail: comercial@editorialdonbosco.cl
Fax: (56-2) 437 8059
Santiago de Chile

Se terminó de imprimir esta
tercera edición en mayo de 2006
en los talleres de
C&C Impresores Ltda.
San Francisco 1434, Santiago de Chile.

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

**DULCE DE
MEMBRILLO**

Ana María Pohlhammer



*Cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta.*

*Cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.*

Mario Benedetti
(Por qué cantamos)

A María Fernanda y María Francisca,
con el amor infinito de su madre.

Dulce de membrillo

La vida comienza con un acontecimiento deportivo: una carrera. «Trescientos millones de espermatozoides se presentan en la pista de la vida. Durante diez horas luchan con todas sus fuerzas y se mueven y mueven para alcanzar la meta: el óvulo. Solo uno, el mejor, penetra en el interior del huevo y origina la vida.»

¡Qué increíble! ¡Es maravilloso!

Esto lo leí en un libro sorprendente que también está leyendo mi mamá, ahora que está esperando guagua. Nunca me hubiese imaginado que para habitar este planeta había que ser un ganador.

Me siento feliz de estar vivo. Es un milagro, ¡un verdadero milagro! Si no lo hubiera leído, no lo creería. ¿Lo sabrán mis compañeros?

¡Trescientos millones!

¡TRES CIENTOS MILLONES!

¡Trescientos millones de espermatozoides...! ¡Y solo uno alcanza la meta!

Asombroso.

Para todo hay que luchar en la vida, hasta para ser un mediocre. Y pensar que don Baltasar, a quien yo miraba tan en menos porque es debilucho, le faltan casi todos los dientes y cojea al caminar, ¡tuvo que haber sido un ganador! De lo contrario, no estaría aquí parado, pisando este planeta.

¡Qué selección tan increíble!





Pensar que este montón de gente que grita, suda, trabaja, sufre y se pelea son los ganadores... Qué sería de la Tierra si la vida no hiciera esa preselección tan rigurosa y cualquiera pudiera habitar este planeta... ¡Mejor ni pensarlo! Los que estamos aquí, vivitos y coleando, somos los mejores, ¡los mejores!

Hoy, en el colegio, la prueba de Geografía me dejó agotado. Tanto istmo, tanta península, tanto archipiélago, tantos islotes. Sobre todo en el sur de Chile. Se me hizo una mazamorra en la cabeza, no sé qué nota me van a poner.

Estoy preocupado.

Mi mamá, con esto de la guagua que va a nacer, se encuentra muy ilusionada. No me

gustaría causarle una pena mostrándole una mala nota. Un rojo sería fatal.

Es difícil la Geografía, tanto mapa, tanto límite. Yo no sé para qué nos complicamos tanto. El mundo sería más sano, más higiénico, más puro, si no existieran los países con tantos muros, límites reales e imaginarios, estacas, alambradas con púas y todas esas güifas. Hasta campos minados existen. ¡qué inexplicable es todo esto! Si no fuera así, la Geografía sería más fácil y los hombres serían más libres.

Me gustaría que mi hermanito o hermanita tuviera un papá. ¿Será hombrecito? Entonces jugaré con él, cuando crezca, claro. ¿Y si nace mujercita? No me veo jugando con muñecas, cocinitas y espejitos. Pero me gustaría que tuviera un papá. No sé de dónde sacarle uno, se me tiene que ocurrir algo.

Una especie de línea imaginaria, como la línea del Ecuador, no está, pero existe, es importante y todos tenemos que conocerla. No hay guagua que se precie de tal que no tenga un papá. Será difícil decirle a mi hermanito (o hermanita) que nuestro papá se fue.

Tal vez vuelva algún día.

Tal vez solo quiso conocer el mundo, se fue navegando mar adentro y se enredó en alguna línea imaginaria.

¡Adiós, papá!

Yo te quiero.

Buena suerte en tu viaje, Capitán.



La guatita de mi mamá ha empezado a crecer. Ella está muy bonita, la veo contenta.

A veces la escucho cantar en la ducha. Nunca antes escuché a mi mamá cantar, y no lo hace tan mal.

Me gusta verla alegre. Parece que es contagioso, yo también estoy contento.

Es una gran responsabilidad ser el hombre de la casa. Tengo 11 años, pero mi mamá siempre dice que no sé dónde los tengo, porque aún me gusta jugar con mis autitos y todavía no he aprendido a hacer mi cama. Por lo menos siempre sé dónde encontrar mis juguetes...

Creo que ahora habrá un gran cambio en mi vida. Ser hijo único es una cosa; ser hermano mayor, es otra... Un poco brusco el cambio, pero qué le vamos a hacer.

Yo hago lo que quiero en mi pieza, a veces me pongo a pensar largo rato sin hacer nada, y nadie me molesta. Me gusta pensar, aunque creo que los adultos llaman a esto "divagar".

También me gusta dibujar, estoy haciendo un barco por dentro. La verdad es que es mi pura imaginación, porque nunca he subido a uno. Qué divertido debe de ser estar tomando sopa en un barco y que se produzca una tormenta y ¡plop!... chao, sopa. ¿Cómo lo harán los marineros? O se queda uno sin sopa, o los pobres cocineros tendrán que empezar todo de nuevo.

Voy a tener mucho cuidado en no dejar por cualquier parte mis dibujos, porque si los toma mi hermanito o hermanita, me va dejar LA GRANDE. Y ni pensar cuando tenga unos dos años y tome un lápiz de pasta y se

ponga a rayar las paredes o mis cuadernos y mis libros de la escuela.

Tendré que ser superordenado, cuidadoso, y andar siempre a la defensiva. Más vale prevenir que curar.

¡Adiós, libertad!

Hoy, en el colegio, durante el recreo corto me peleé con el Aníbal. Creo que tuve la culpa, porque fui yo el que empezó todo.

Le carga que le digan «Lenteja» y, en honor a la verdad, lo es. Tocaron el timbre, salieron todos disparados al patio... y ahí se quedó Aníbal tratando de terminar su trabajo. Le grité fuerte en la oreja:

—¡«Lenteja»!

Se puso rojo de rabia y me miró con unos ojos enormes que casi se le arrancaban de la cara, pero no dijo nada. En cuanto salió al patio, partió derecho a buscarme.

Me sacó la mugre.

Lo retaron, lo llevaron a la Inspectoría, le pusieron una anotación negativa y mañana tiene que presentarse con su apoderado. Si no, lo suspenderán de clases.

A mí, ni siquiera me dieron ganas de comer la colación, pero no fue por los puñetes que me dio el Aníbal, sino por...

...Después de todo, yo tuve la culpa.

Sentía deseos de pedirle perdón, pero ya era demasiado tarde. ¡Y todo por no aguantar las ganas de gritarle "Lenteja"!



Estuve a punto de tocar la puerta de la Inspección para explicar lo que había pasado, pero no lo hice.

Soy un COBARDE.

Mi coordinación motora es pésima. En Educación Tecnológica (antes se llamaba Técnico Manual, pero ahora les cambiaron el nombre a casi todos los ramos), no hay caso conmigo, siempre corto chueco. Con tijeras, con sierras, con lo que sea... ése no es mi fuerte.

Estamos haciendo un lustrín con madera terciada.

Quiero apurarme con el trabajo, me gustaría tenerlo terminado para el Día del Padre.

Yo ni siquiera sé el teléfono de mi papá, y menos su nueva dirección.



Me gustaría mandarlo por encomienda y hacerle una linda tarjeta, decirle que lo quiero mucho, que lo necesito y que estoy muy chico aún para ser el hombre de la casa.

Cuando empezó a esperar guagua, mi mamá se puso muy llorona, y eso hacía que mi papá anduviera muy nervioso.

Mi mamá lloraba.

Mi papá gritaba.

Mi mamá gritaba más fuerte, **MÁS FUERTE**.

¡Pobre papá!

Un día se fue y no volvió. Hace veintitrés días y medio que mi papá se fue.

Talvez no vuelva nunca más.

Pero yo lo quiero, y él también a mí.

Y a mi hermanito o hermanita, ¿qué le vamos a decir? ¿Se sentirá culpable?... ¿Pero culpable de qué?

Mi mamá no dice nada, pero en los últimos días se le ha pasado la alegría. Le ha vuelto la tristeza. Yo la siento triste, muy triste.

Ayer le ayudé a regar el jardín y las plantas de los maceteros. Hacía días que nadie se preocupaba del pasto, y se estaba secando. Ella se puso contenta y me dio un beso. Yo también le di uno.

¡Me gusta vivir!

He descubierto que todos los días no son iguales, ni por dentro ni por fuera. No son iguales por fuera, porque a veces amanece nublado, a veces con sol, y todo es distinto.

Hasta los profes cambian de un día para otro. Pero más me llaman la atención los cambios por dentro. Por ejemplo, a veces despierto con ganas de jugar fútbol, a veces despierto un poco triste, y otras veces despierto con ánimo, y también despierto cansado... Incluso, despierto dormido. Cuando me miro a mí mismo por dentro entiendo el "alma". Dicen que es invisible, pero igual yo la siento.

Hoy fui al cumpleaños de Gonzalo, un compañero de curso con el que somos yuntas, y lo pasé súper bien. Tiene un arco de fútbol en su casa, jugamos a la pelota casi toda la tarde, yo estaba de arquero.

Estuvieron a punto de meterme un gol, pero no lo lograron. Las tapé todas, todas. Volé, manoteé, fui imbatible.

¡Qué gran actuación tuve!

Creo que en años no volveré a jugar tan bien.

Me gustaría tener zapatos de fútbol.

El lustrín me está quedando superbien. Le he puesto mucho empeño. Solo me falta barnizarlo y darle algunos toques finales por aquí y por allá, para que quede resistente y "cumpla su función", como dice el profe de Educación Tecnológica.

A veces me imagino que, cuando lo termine, mi papá llegará a casa y voy a poder regalárselo.

¿Y si no viene?

¿Qué haría con el lustrín?

Podría dárselo a mi tío Osvaldo. Yo quiero mucho a mi tío, es el hermano de mi mamá y siempre se ha portado bien conmigo, sobre todo cuando nos visita. Siempre me trae dulces y chocolates.

...Pero na'que ver, el regalo es para los papás y no para los tíos...

No importa. Yo sé que mi papá volverá.

No sé cuándo, pero volverá.

Se me olvidó mirar el horario. Hoy llegué al colegio con todos los libros y cuadernos de ayer.

Otra anotación negativa.

No sé qué me pasa, se me olvida casi todo. Estoy torpe.

No quiero preocupar a mi mamá.

Me gustaría ser como el Quintana, todo le sale bien. Hoy, jugando, ganó como diez bolitas y un bolón en el recreo, y de paso una anotación positiva por su participación en la clase de Ciencias.

¡Si yo pudiera tener una! Una sola anotación positiva, aunque fuera en todo el año... ¡Pucha, qué felicidad para mi mamá!

Lo único bueno del día fue que nos pusimos en la buena con el lenteja del Aníbal, ¡perdón!, mejor dicho, con el Aníbal.

Tengo tanto que hacer, que no sé por dónde empezar. Si no le pongo más cototo, creo que esto se va a funar. Voy a ordenarme:

Cosas importantes que debo hacer esta semana:

— Inflar la rueda de la bicicleta.

— Estudiar para el control menor de Inglés.

— Ayudar a mamý con el nombre de mi hermanito (o hermanita).

— Escribirle a mi Tata una tarjeta para su cumpleaños.

— Buscar en la Inspectoría la corbata que se me perdió en el recreo.

— Ordenar mi clóset.

— Cortarme las uñas.

— Terminar los últimos detalles del lustrín.



— Limpiar la jaula del hámster.

— Rezar.

Voy a ver un rato televisión y luego me pongo a terminar esta lista.

Ayer fui con mi mamá al doctor, me ofrecí para acompañarla.

Llovía de una manera increíble.

Me sentí muy orgulloso cuando ella me tomó del brazo.

El doctor le pidió que se hiciera una ecografía, en forma urgente. Parece que las cosas no andan bien.

Estuve toda la tarde tratando de hacer algo, pero no pude, mi mente vagaba por caminos oscuros.

¿Por qué le habrá pedido el doctor esa ecografía con tanta urgencia?

Más tarde me fui caminando hasta la parroquia, sentí que Dios me escuchaba, que quería ayudarme.

Me quedé más tranquilo.

*Por favor, Dios,
ayuda a mi madre,
necesita de Ti.*

En estos días, hice una larga lista de nombres para mi hermanito o mi hermanita. Después, preseleccioné los mejores. Y aquí tengo a los finalistas:

Joaquín (Juaco)

Isamel (Mel)

Francisca (Pancha)

Antonio (Toño)

María (Mary)

Fernanda (Fendy)

Santiago (Chago)

Nicolás (Nico)

Felipe (Pepe)

Carolina (Carola)

Yo me llamo Ignacio y me dicen Nacho.
Me gustaría que mi hermanito tuviera un
nombre sin apodo.

No entiendo mucho a los mayores: ¿para
qué pensar tanto en el nombre que le van a
poner a la guagua, si al final ni se acuerdan
de todos los nombres que le pusieron y ter-
minan diciéndole Cachupín?

Tengo una compañera de curso que se
llama María Francisca Margarita Aurora,
pero todos le decimos Panchy.

Qué desperdicio de tiempo y de papel,
ponerle tantos nombres.

*Tengo hambre,
tengo sed*

y

*tengo deseos
de ser feliz.*

Terminé mi lustrín. me quedó súper con
el barniz de nogal. Falta una semana para el
Día del Padre.

TE QUIERO, PAPÁ.

Hoy, en el colegio, en el ramo de Ciencias pasamos los microorganismos. Son como el alma nuestra: están, pero no se ven.

Ellos nacen, se reproducen y mueren. Forman sociedades, como nosotros.

Los seres humanos son inteligentes.

¿Y los microorganismos?

Tal vez.

No.

No sé.

No tienen cerebro.

¡Pero qué extraño!

Con inteligencia o sin inteligencia, hacemos lo mismo.

Nacen.

Se reproducen.

Mueren.

Creo que he descubierto algo muy importante.

A propósito, ¿conocerán mis nietos a un extraterrestre?

Apostaría todos mis ahorros a que sí.

El ser humano llegó a la Luna. Un robot llegó a Marte.

Cuánta tecnología, cuánto trabajo, cuánta sabiduría puede tener el ser humano cuando quiere.

¿Y cuando no quiere?



Dicen que en este punto hay vida.



Dicen que Dios está en todas las cosas.

¿Cómo podrá Dios manifestar su presencia en este punto?

Ver el noticiero por la tele, le causa depresión a cualquiera.

Asaltos.

Robos.

Violaciones.

Asesinatos.

Inundaciones.

Choques.

Puentes cortados.

Esmog.



Cesantía.

Peste.

Plagas.

Terremotos.

Crisis económica.

¿Qué mundo es éste?

¿De qué nos sirve llegar a Marte si tenemos la embarrada aquí en la Tierra?...

Pero todo no puede ser tan terrible y catastrófico como lo muestran en la tele...
¿O sí?

Hoy es el Día del Padre.



Tengo el lustrín envuelto en papel de regalo. También le hice una tarjeta.

No quiero salir a jugar, por si llega. Tal vez llame por teléfono.

¿Y si estuviera trabajando fuera de Santiago?

Mi Ita me trajo ayer dulce de membrillo. Está súperrico, esta vez lo preparó con nueces.

Hace los dulces y mermeladas más ricas de la historia.

He comido tanto que creo que me enfermaré de la guata...

Se me hace tarde, me estoy quedando dormido, me iré a acostar.

Mi mamá duerme.

Delicioso tu dulce de membrillo, Ita, gracias.

YO SÉ QUE MI PAPÁ VENDRÁ.

Me saqué un 4,3 en la prueba de Geografía. Se demoró mucho el profe en dar los resultados, estuvo con licencia médica porque se quebró un brazo. Ni el sufrimiento del brazo enyesado lo puso más sensible, sigue igual de apretado con las notas. Pero al menos no fue un rojo.

No he vuelto a tener anotaciones negativas, pero aún no he podido obtener una positiva.

Yo sé que puedo.

Guardé el lustrín en el clóset. Se estaba llenando de polvo.

TENGO PENA.

Hoy no fui al colegio. Mi Ita llevó de urgencia a mi mamá a la clínica.

No estaba muy bien.

Yo quise ir con ella también.

Todos los hospitales y clínicas tienen ese olor tan especial.

Olor a enfermo.

Olor a sufrimiento.

Olor a desesperanza.

Olor a muerte, a incertidumbre.

Olor a silencio.

Tenía sueño, hambre, dolor. De repente vi a mi papá en uno de los pasillos.

¡Qué alegría tan grande ver a mi papá después de tanto tiempo! Pero qué triste verlo ahí, en ese lugar de sufrimiento. Y la mamá enferma.

Me abrazó largo rato. Me dijo que nos quería mucho y que mamá iba a sanar.

Mi mamá está mejor, ha vuelto a casa.
Pero está en cama, con reposo absoluto.

Mi papá está con nosotros.

¡Le gustó mucho el lustrín

*¡Tengo hambre,
tengo sed
y
tengo deseos
de ser feliz!*

Todos los canales empezaron a transmitir el Mundial de Fútbol. Tengo que empezar a estudiar para la prueba de Ciencias, hacer el trabajo de los fósiles y ordenar mi clóset para saber dónde quedó mi raqueta de tenis. Este fin de semana jugaré con Martínez y aún no encuentro mi raqueta. Por suerte, Martínez tiene un tarro de pelotas nuevas.

Si no me apuro, no podré ver el partido... Cuando estoy impaciente, nada me sale bien.

La Geósfera.

Dicen que el núcleo de la Tierra es líquido y su temperatura es más o menos de 4.000 a 5.000 grados Celsius.

Parece que la Tierra es una bomba de tiempo. ¡Ya empezó el partido!

Está sonando el teléfono, no voy a contestar. ¿A quién se le ocurre llamar justo a la hora del partido?

La Tierra es el único planeta que está ampliamente cubierto de agua y rodeado por una atmósfera de nitrógeno y oxígeno, y el único en que las temperaturas han permitido los tipos de vida que conocemos.

¡Penal!

Penal en contra de Chile.

La estructura y composición de las rocas dependen de la evolución que ha sufrido su entorno en el transcurso del tiempo.

Las rocas son como las tataratatarabue-
las de las piedras.

Me encanta coleccionar piedras, cuánta sabiduría hay en ellas, cuántos secretos de ellas y del viento. Son seres inanimados, misteriosos y llenos de energía.

La mayoría de la gente se entusiasma y mira con mucha admiración una antigüedad que apenas tiene ciento cincuenta años, pero, ¿se han puesto a pensar, alguna vez, que una simple y humilde piedra ha estado en esta Tierra desde el principio del mundo?

Eso sí que es ANTIGÜEDAD.

Tal vez fue una gigantesca roca o montaña la que, a través de billones de años, se fue dividiendo y subdividiendo hasta llegar a ser piedra.

Algo pasó con la antena del televisor, la imagen está superborrosa.

Justo ahora.

La energía que existe en el interior del planeta determina, en último término, los procesos fundamentales que regulan el movimiento de los océanos, los continentes y la atmósfera.

¡Qué increíble!

¡Le rompieron la cabeza al arquero!

¡Qué gente tan salvaje!

La Tierra y la Luna, que constituyen una especie de dúo planetario, nacieron en crisoles diferentes hace unos 4.600 millones de años.

¡Le rompieron la cabeza al arquero con una piedra! ¡Qué ironía!

Qué absurda e insólita ironía.

Haber estado ahí desde el principio de la creación, haber vivido millones de años en este insólito e irreverente planeta, para terminar en las manos de un enajenado que, sin saber el tesoro que tenía en sus manos, la arrojó por los aires y fue justo a caer en la cabeza de un jugador chileno...

La Luna, que se formó a temperaturas más elevadas, está compuesta de materiales sin agua que poseen una química distinta a la de los materiales terrestres.

60

¡Terminó el partido!

Mejor ni hablar.

¡QUÉ PERFECTA Y MARAVILLOSA
ES LA CREACIÓN!

Las maletas de mi mamá ya están listas. Le pidieron un montón de cosas para llevar. Pobre guagua, tan libre y calentita que debe de estar ahora en la guatita de mi mamá, y tan acorralada y envuelta que estará después.

Colocó en su maletín el perfume que le regalamos hace unos días el papá y yo.

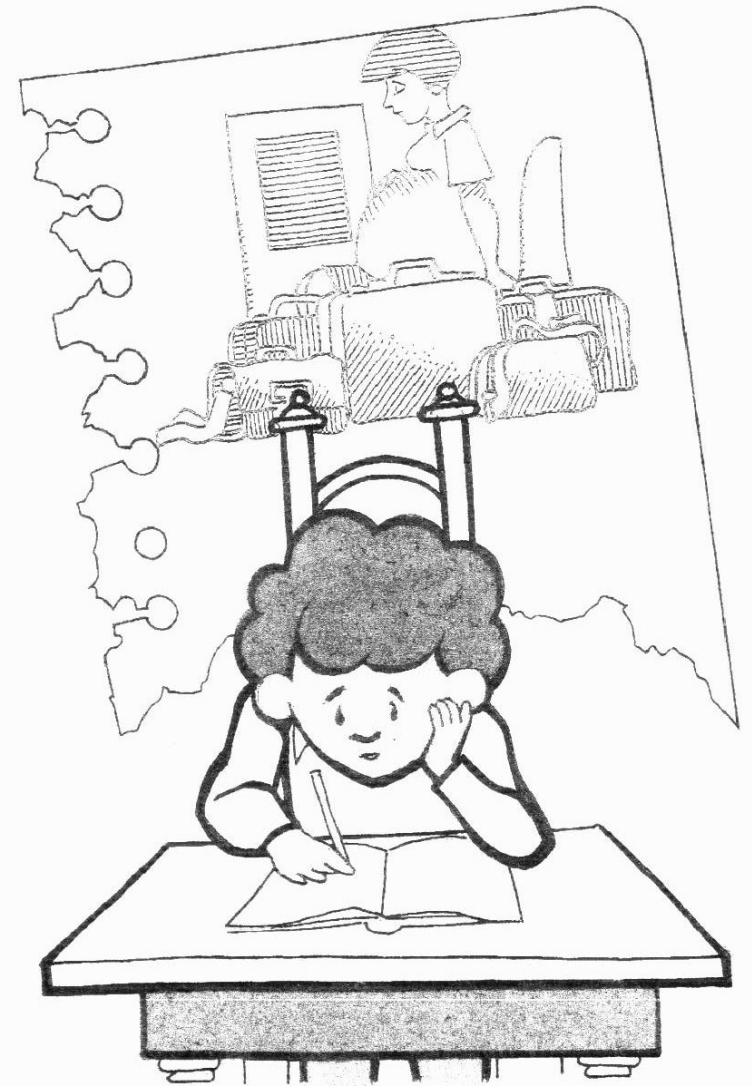
La casa está linda, ordenada y limpia. Mi nana Violeta se está quedando a dormir casi todas las noches y mi Ita viene a quedarse por unos días.

Mi mamá se irá mañana a la clínica...

Hoy es mi último día de hijo único.

Mañana seré el hermano mayor.

(No sé si me acostumbre.)



Soñé toda la noche cosas absurdas. Desperté temprano, estaba impaciente. Le dije a mi papá que se comunicara rápidamente con nosotros, para saber cómo estaba mi mamá y cómo había nacido la guagua.

No quise faltar al colegio, tenía prueba.

Esta tarde iré inmediatamente a verlos.

Mi papá no llamó por teléfono.

Tengo una hermanita, se llama María Esperanza. Ella es diferente. En mi casa hay un silencio eterno.

Nadie ríe.

Se habla poco.

Tiene síndrome de Down.

La tristeza es contagiosa, yo también estoy triste.

QUIERO QUE MI HERMANITA SEA FELIZ.

Mi mamy ha vuelto a gritar, está alterada, todo le parece mal.

Mi papá calla.

A mi abuelita parece no importarle. Es la más vieja, tal vez la más sabia.

El equipo de fútbol de mi curso quedó seleccionado para jugar con otro colegio.

Tenemos camisetas nuevas...

Gracias, mamá y papá, por haberme regalado una hermana. Gracias por formar una familia tan linda como la nuestra. Es única e irrepetible y yo la quiero tal como es.

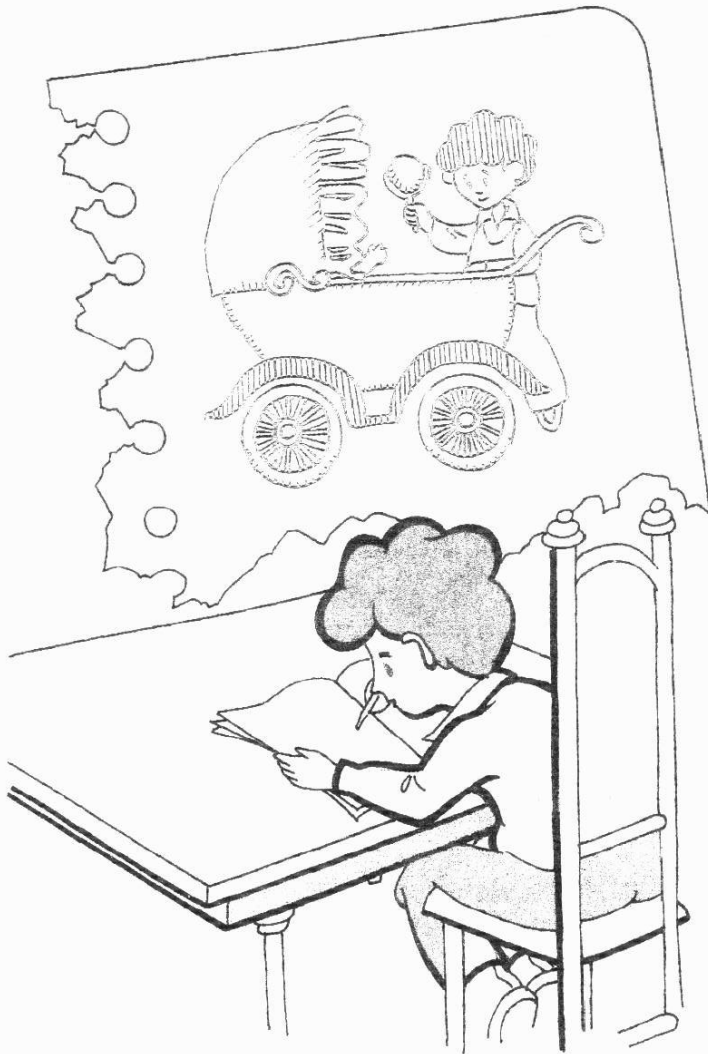
Necesito urgentemente escribir una carta, de prisa. Es lo más importante, para mí, en este momento.

Querida hermanita:

Yo te quiero mucho, mejor dicho, TODOS te queremos mucho. Disculpa nuestros gritos, lo que pasa es que somos incapaces de comprender dimensiones desconocidas de los seres humanos. Entonces, nuestra torpeza y desesperación nos hacen gritar.

Ha sido muy importante para mí dejar de ser hijo único. Tú eres la hermana que durante años esperé. Esperé paciente-mente y no ha sido en vano.

María Esperanza, tú serás mi eterna niñez y me darás fuerzas para enfrentar al mundo y entender su ironía.



Me gusta tu sonrisa fresca, tu esperanza eterna.

Gracias por ser mi hermana, gracias por darme la oportunidad de sentir ternura y cariño cuando estoy contigo.

Te quiere,

Nacho



Desde que nació mi hermanita, me siento diferente, estoy entendiendo cosas que antes nunca entendí.

Estoy tratando de madurar, de crecer como persona, de descubrir el porqué de muchas situaciones que solo la sonrisa dulce y tierna de mi hermana puede hacerme entender.

Tal vez ella nunca llegue a ser ingeniera, ni física nuclear. No irá a la universidad, no será bilingüe, ni tampoco cirujana plástica. Será un ser humano, un gran ser humano.

No nos basta con eso.

Tal vez nos haría más felices saber que algún día podría llegar a ser una ingeniera comercial, pero materialista, egoísta, insen-

sible, con un gran Mercedes-Benz y envuelta en finas sedas.

¿Pero cuál es realmente la esencia de la vida?

Es cuestión de puntos de vista.

Todo en la vida es cuestión de puntos de vista.

Se arrancó el hámster. Me dio mucha pena. Pero ahora sé que lo que a mí me produjo pena, para él fue una alegría, una liberación.

Ojalá venga pronto mi Abueli. Tengo unas ganas locas de comer dulce de membrillo.

FIN